

## Perfil del feminicida

Es inseguro, busca estabilidad emocional y una pareja que no le demande gran compromiso o responsabilidad, padece de alteraciones mentales muy marcadas como la celotipia.

Cuando matan, estas personas justifican sus crímenes diciendo que lo hicieron por “motivos pasionales” o exponen argumentos que desbordan en lo absurdo: desde que “la comida estaba fría” hasta que “alguien la miraba y seguro ella le dio motivos” .

Estas personas pueden volver a relacionarse con otras mujeres que tengan las mismas características de su anterior víctima y repetir su delito. “Por eso es necesario someter a los feminicidas a evaluaciones de grado de peligrosidad criminal, para detectar la posibilidad de reincidencia futura pues algunos feminicidas son seriales”.



CORTE SUPREMA DE  
JUSTICIA

**CORTE SUPREMA DE JUSTICIA**

**UNIDAD TÉCNICA DE ATENCIÓN  
INTEGRAL A VÍCTIMAS Y GÉNERO**

**DEPARTAMENTO DE GÉNERO**

Análisis y Seguimiento

Asistencia Técnica

Formación y Sensibilización

Primer Nivel, Oficinas Administrativas  
y Jurídicas de la Corte Suprema de Justicia

Tel. 2231-8407 /Fax 2231-8300 ext. 3477

# VÍCTIMAS INDIRECTAS DEL FEMINICIDO

JUNIO 2022

**L**a *m á x i m a*  
*expresión de*  
*violencia contra*  
*las mujeres es el*  
*feminicidio, siendo este el último acto*  
*de un continuum de violencia que*  
*culmina en el asesinato de una mujer*  
*a manos de su pareja, ex pareja o de*  
*un extraño, y que puede suceder en el*  
*ámbito público como en el privado.*

La muerte de una mujer trae consigo graves afectaciones en el núcleo familiar, principalmente en las madres, hijas e hijos.

En la mayoría de los casos de feminicidio, son las hijas e hijos que sufren al lado de su madre toda la violencia que se da dentro de su hogar, viven en carne propia el trauma profundo de ver como sus madres son humilladas, golpeadas, violentadas y finalmente asesinadas por sus padres o sus parejas.

Podemos decir que son las hijas e hijos víctimas indirectas del delito de feminicidio, quienes quedan a la deriva con un futuro incierto; en algunas ocasiones al cuidado de diferentes integrantes de la familia de la madre, siendo en la mayoría la abuela o abuelo materno quienes presentan edad avanzada, y en la mayoría de los casos presentan carencia de recursos económicos necesarios para la manutención de las personas menores de edad, obligando a la familia a realizar una reestructura y modificación de dinámicas familiares; cabe mencionar que excepcionalmente pueden quedarse bajo el cuidado de la familia del padre y tienen que cargar con ese sentimiento de dolor por tener que compartir con la familia de la persona que les arrebató a su madre.

La frustración es un sentimiento que desarrollan las madres y padres de la mujer víctima de feminicidio, se culpan por no haber prevenido su muerte y de no haber detectado a tiempo la violencia que sus hijas sufrían.

Las hijas e hijos de feminicidio son huérfanas y huérfanos olvidados, poco a poco se van haciendo indivisibles e indiferentes para las autoridades.

El perder a su madre no solo los deja solos y vulnerables, sino que también les afecta su proyecto de vida.

El acompañamiento psicológico en esta etapa de transición de la niñez a la adolescencia es vital para evitar futuras consecuencias a raíz de la pérdida de su madre.

Cada feminicidio lleva consigo una historia, deja de ser un asesinato más; todo lo contrario, este se vuelve una huella, marca una herida dolorosa para cada víctima indirecta.

